

Thurner, Mark y Jorge Cañizares-Esguerra (eds.). *The Invention of Humboldt: On the Geopolitics of Knowledge*. Nueva York: Routledge, 2023, 323 pp.

The Invention of Humboldt: On the Geopolitics of Knowledge, editado por Mark Thurner y Jorge Cañizares-Esguerra, invita a repensar las implicaciones del culto de Alexander von Humboldt en nuestro presente. Organizado como un retrato cubista que refleja la variada recepción de Humboldt en el mundo hispano (p. 4), el libro no solo cuestiona su prominente lugar en las historias de la ciencia y el conocimiento, sino que también identifica los pilares epistemológicos que sostienen el edificio de un culto nacional con pretensiones cosmopolitas. Confrontando la desigual relación de fuerzas que sostiene la geopolítica del conocimiento, el volumen se propone restaurar, reconocer y reescribir el lugar del mundo hispano dentro de una historia global estructurada a partir de la autoridad epistemológica de Humboldt. Leídos en conjunto, la introducción y los doce ensayos del volumen revelan el ilusionismo sobre el que descansa la obra de Humboldt, su capacidad para manipular nuestra percepción para que sigamos viéndolo como el padre integrador de las humanidades y las ciencias, el formulador pionero del Antropoceno y el mesías de la liberación. Estas narrativas, que han adquirido aceptación masiva en los últimos quince años por medio de obras como *The Passage to Cosmos: Alexander von Humboldt and the Shaping of America* (2009) de Laura Dassow Walls y *The Invention of Nature: Alexander von Humboldt's New World* (2015) de Andrea Wulf, nos presentan al heroico y solitario aventurero, dueño de una erudición enciclopédica construida a partir del eclipse de la tradición científica de una España ignorante, despótica y arcaica. La ilustración hispana se ve de este modo eclipsada por la luz brillante del genio solitario recorriendo las llanuras y las selvas salvajes de Hispanoamérica, imagen que sería fabricada también por los patriotas

criollos que imaginaron las emergentes naciones americanas desde el rechazo al atraso del imperio español.

The Invention of Humboldt se propone desmontar el pernicioso efecto de esta tradición hermenéutica para iluminar las opacidades que la figura y la obra de Humboldt impusieron al conocimiento y las prácticas científicas del mundo hispano. Para ello, las contribuciones del libro subrayan la variedad de redes intelectuales, archivos, estrategias de auto-promoción, y la asimétrica circulación de conocimiento que definen las prácticas científicas y estéticas de Humboldt, así como el mundo oculto de archivos y tradiciones imperiales que sostiene su obra impresa. En el capítulo inaugural, Leoncio López-Ocón demuestra que la imagen de pionero de la ciencia y el progreso que Humboldt construyó en vida no reside en su elogiada erudición solitaria o deseo de experimentación empírica, sino que es inseparable de las redes científicas y políticas con las que interactuó vigorosamente a ambos lados del Atlántico.

Otras contribuciones ilustran las estrategias que dieron forma al mito Humboldt y que descubren prácticas de ocultación, omisión y un reconocimiento ambivalente de fuentes americanas, como se demuestra en las deudas no reconocidas por Humboldt con la modernidad temprana que identifica Florike Egmond. Asimismo, Peter Mason traza cómo estas prácticas eran habituales antes de la llegada de Humboldt al suelo americano, como se documenta en la historia de los informantes eliminados por el barón prusiano en su construcción de la identidad de las Islas Canarias para el público europeo. Los capítulos de Alberto Gómez Gutiérrez y José Antonio Anaya restituyen las tenues huellas de científicos españoles y criollos como José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas en la obra de Humboldt; el meticuloso trabajo de archivo de estos investigadores revela que el primero debe ser considerado el cofundador de la biogeografía, mientras que las contribuciones botánicas del segundo quedaron enterradas por los irregulares patrones de reconocimiento y referencia que caracterizan las cartas americanas y europeas del barón prusiano.

Ampliando las repercusiones de las ambivalencias humboldtianas, los trabajos de Neil Safier, Juan Pimentel y Mark Thurner dan cuenta

respectivamente de su inestable aproximación a las fuentes y evidencias que descubre durante sus viajes americanos, el lugar que ocupa el volcán Chimborazo en su autoimagen, y la «visión bifocal» que le permite integrar miradas occidentalistas y orientalistas en su aproximación a las civilizaciones precolombinas.

Por medio del estudio de tres objetos (*erythronium*, cochinilla y Xochicalco), Miruna Achim y Gabriela Goldin Marcovich se hacen eco de las dimensiones sociales y materiales de los procesos de producción de conocimiento que Humboldt desarrolló en América. Por su lado, desafiando la enorme cantidad de material impreso sobre los hallazgos de Humboldt en materia de economía, José Enrique Covarrubias destaca las suposiciones y limitaciones que se aprecian en su famoso *Ensayo político sobre la Nueva España* (1827). De su parte, Irina Podgorny desmonta las supuestas narrativas del orden que se adscriben a las instituciones científicas metropolitanas, para ilustrar, en su lugar, la fragmentación, confusión e ignorancia que definen las prácticas botánicas de Bonpland, compañero de Humboldt, en sus «aventuras americanas».

Por último, Jorge Cañizares-Esguerra desenterra las prácticas extractivas de Humboldt en relación con el archivo hispano, el cual se transforma en sus manos en un yacimiento de riquezas que engrandecen su autoimagen. En su estudio de la obra *Examen critique* (1836-1839), Cañizares-Esguerra demuestra que la imagen que Humboldt construyó de sí mismo como genio romántico descansa sobre el reflejo de la imagen de Cristóbal Colón que el barón extrae del profundo trabajo de archivo de historiadores españoles, un archivo que su obra reconoce, pero al mismo tiempo ignora.

Estas diversas aproximaciones a la figura de Humboldt están conectadas por su deseo de transformar el paisaje de su historiografía. Unidas por este empeño transformativo, las contribuciones del volumen responden a la condición del paisaje como instrumento de poder cultural que ha sido señalada, entre otros, por el historiador del arte W. J. T. Mitchell. En su confrontación del paisaje académico sobre Humboldt, el volumen se enfrenta con un medio cultural que naturaliza construcciones sociales y nos presenta una realidad artificial como si fuera dada e inevitable.

Al interpelar a su espectador como algo ya naturalizado, la imagen de Humboldt impone su grandiosa luminosidad magnética desde un régimen perceptivo en el que los actos de visibilizar e invisibilizar se vuelven correlativos. No es casual que los trabajos del volumen articulen su crítica de este régimen por medio de la necesidad de ir más allá de aquello que permanece visible en la superficie, «la parte visible del iceberg» (p. 141) como la denomina Amaya; la denuncia de las mañas humboldtianas a la hora de integrar diversos registros testimoniales y textuales con una técnica de observación y registro que esconde un sistema altamente selectivo de inclusión y exclusión (Safier); la descorporeización que se aprecia en sus narrativas del ascenso al Chimborazo para convertir sus observaciones particulares en vínculos eternos que universalizan la experiencia bajo una visión panorámica (Pimentel); el doble discurso humboldtiano que, durante su visita al Perú, difundió más niebla que luz, según Mark Thurner. Estas prestidigitaciones retóricas y epistémicas son las que definen una geopolítica del conocimiento que ha encontrado en Humboldt su encarnación más poderosa para perpetuar su poder de visibilización e invisibilización.

En su llamado a construir unos estudios post-humboldtianos sobre Humboldt, el libro editado por Thurner y Cañizares-Esguerra ilumina un nuevo horizonte crítico capaz de resistir la poderosa luz que emana del culto al genio solitario y se propone indagar en todo aquello que queda bajo su sombra, opacado por la luminosa fuerza de las narrativas hegemónicas de la ciencia y el conocimiento. Pocas tareas resultan más urgentes para construir su verdadera historia global.

CARLOS ABREU MENDOZA
Texas State University